

Acróstico de salvación

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Hechos 4:12, RVR-1960

Este acróstico presenta a algunos de los personajes relacionados con la muerte de Jesús. Por todos ellos Jesús murió, para ofrecerles la salvación.

Se necesitan carteles (el maestro puede hacerlos o los niños mismos). Un lado tiene la letra, y en el otro lado está el nombre (con o sin dibujo). Si lo desean, los niños pueden usar disfraces para representar a los personajes, o usar algún objeto que los represente.

Los niños pasan al frente, cada uno con su cartel detrás de la espalda, listos para mostrar el nombre cuando les toque su turno. Cuando todos hayan dicho su parte, a la indicación del maestro, voltean sus carteles. El público verá la palabra «**salvación**». Todos juntos recitan Hechos 4:12.

S | JUDAS

Soy Judas, el hombre de quien la Biblia dice: **«Más le valdría a ese hombre no haber nacido.»** Fui uno de los doce apóstoles; pero por amor al dinero traicioné a mi Maestro. Lo vendí por 30 piezas de plata.

A | PILATO

Soy Pilato, el hombre que entregó a Jesús para que fuera crucificado. No vi motivo de que se lo condenara a muerte; pero la gente pedía que sea crucificado. Me lavé las manos y dije: **«Soy inocente de la sangre de este hombre. ¡Allá ustedes!»**

L | PEDRO

Soy Pedro, el hombre que negó tres veces a Jesús. Él me llamó para que sea pescador de hombres. Anduve con Jesús tres años; pero cuando lo llevaron a juicio negué que lo conociera. El gallo cantó y me di cuenta de ese gran pecado; entonces lloré amargamente.

V | SIMÓN DE CIRENE

Soy Simón de Cirene, el hombre que cargó la cruz de Jesús. Yo venía del campo cuando vi la multitud que se dirigía al Calvario. Jesús no soportaba el peso de la cruz y me obligaron a que yo llevara la cruz.

A | MARÍA, MADRE DE JESÚS

Soy María, la mujer más favorecida, porque fui la madre del Salvador de mundo. Pero me traspasó el corazón verlo en la cruz. En su momento de mayor angustia no se olvidó de su madre. Yo era viuda. Jesús le encargó a su discípulo Juan la responsabilidad de cuidar de mí.

C | JUAN, EL DISCÍPULO AMADO

Soy Juan, uno de los doce apóstoles de Jesús. Pedro, mi hermano Jacobo y yo éramos el círculo íntimo. Estuve junto a la cruz de Jesús. Cuando Él me vio, me encargó el cuidado de su madre. Desde ese momento yo la recibí en mi casa.

I | JOSÉ DE ARIMATEA

Soy José de Arimatea, un discípulo de Jesús «en secreto», por miedo a los judíos. Le pedí a Pilato el cuerpo de Jesús. Juntamente con mi amigo Nicodemo lo envolvimos en vendas con especias aromáticas y lo pusimos en un sepulcro nuevo en que no se había sepultado a nadie.

Ó | NICODEMO

Soy Nicodemo. Visité a Jesús de noche. Me dijo que para ser salvo hay que nacer de nuevo. Llevé al sepulcro de Jesús treinta y cuatro kilos de una mezcla de mirra y áloe para envolver el cuerpo y darle sepultura.

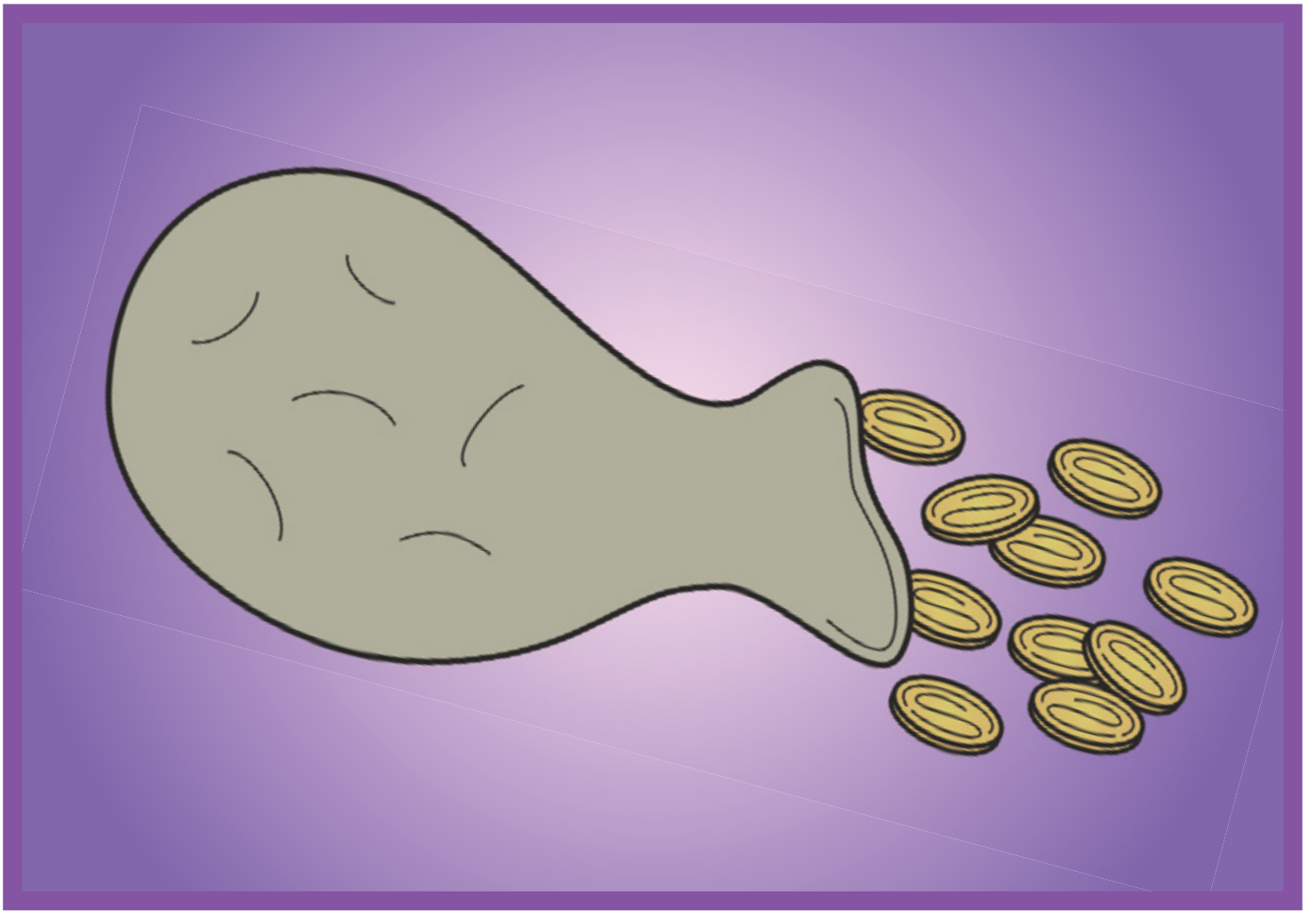
N | MARÍA MAGDALENA

Soy María Magdalena. Jesús me salvó y expulsó de mí siete demonios. En la madrugada del primer día de la semana fui al sepulcro de Jesús para ungir su cuerpo con especias aromáticas. Jesús se me apareció. ¡Él estaba vivo! Fui a avisar a los discípulos pero ellos no me creyeron. ¡Jesús vive! ¡Qué maravilla!

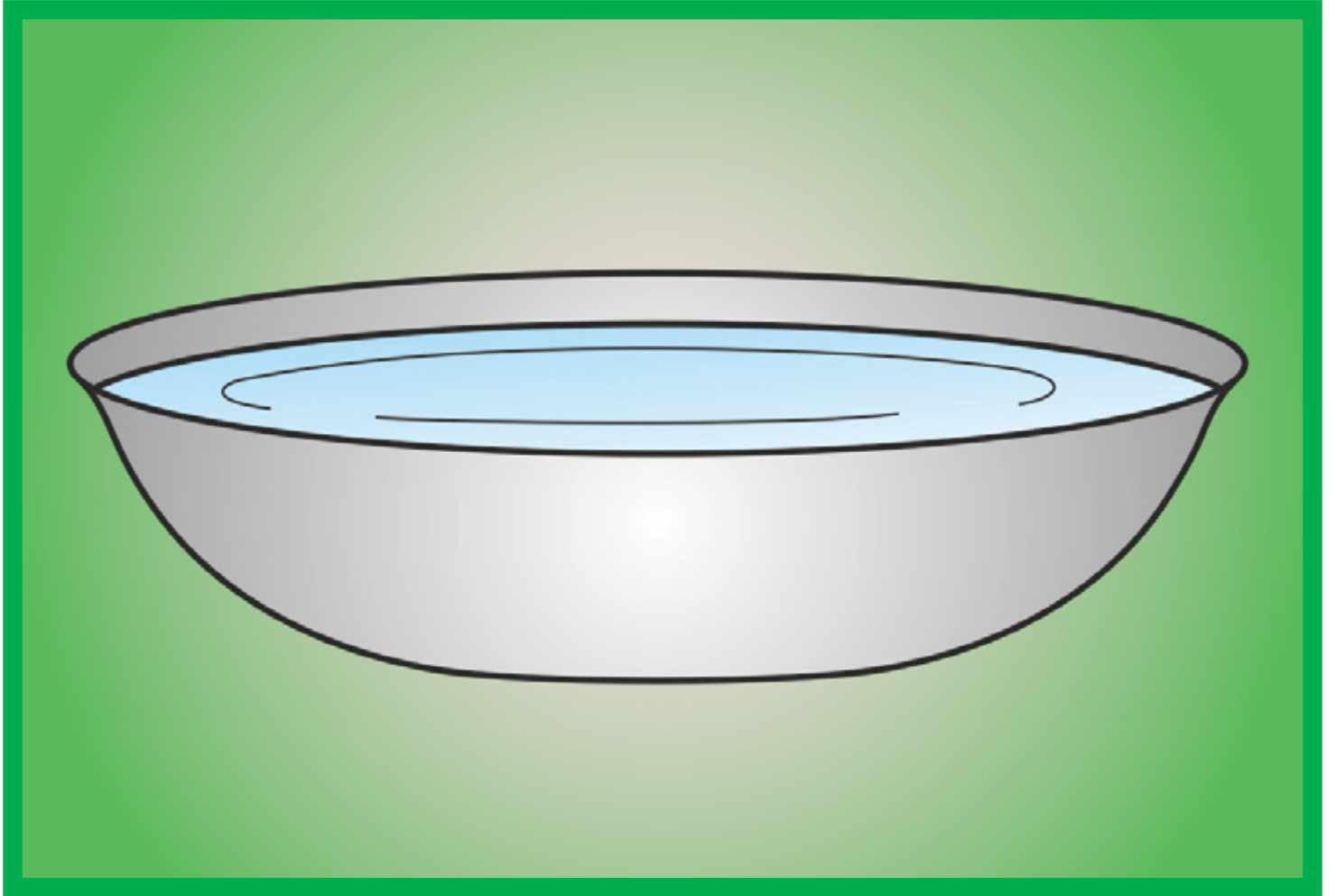
TODOS

La salvación es para todos. Gracias damos a Jesús porque en su nombre podemos ser salvos.

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Hechos 4:12, RVR-1960



Judas



Pilato



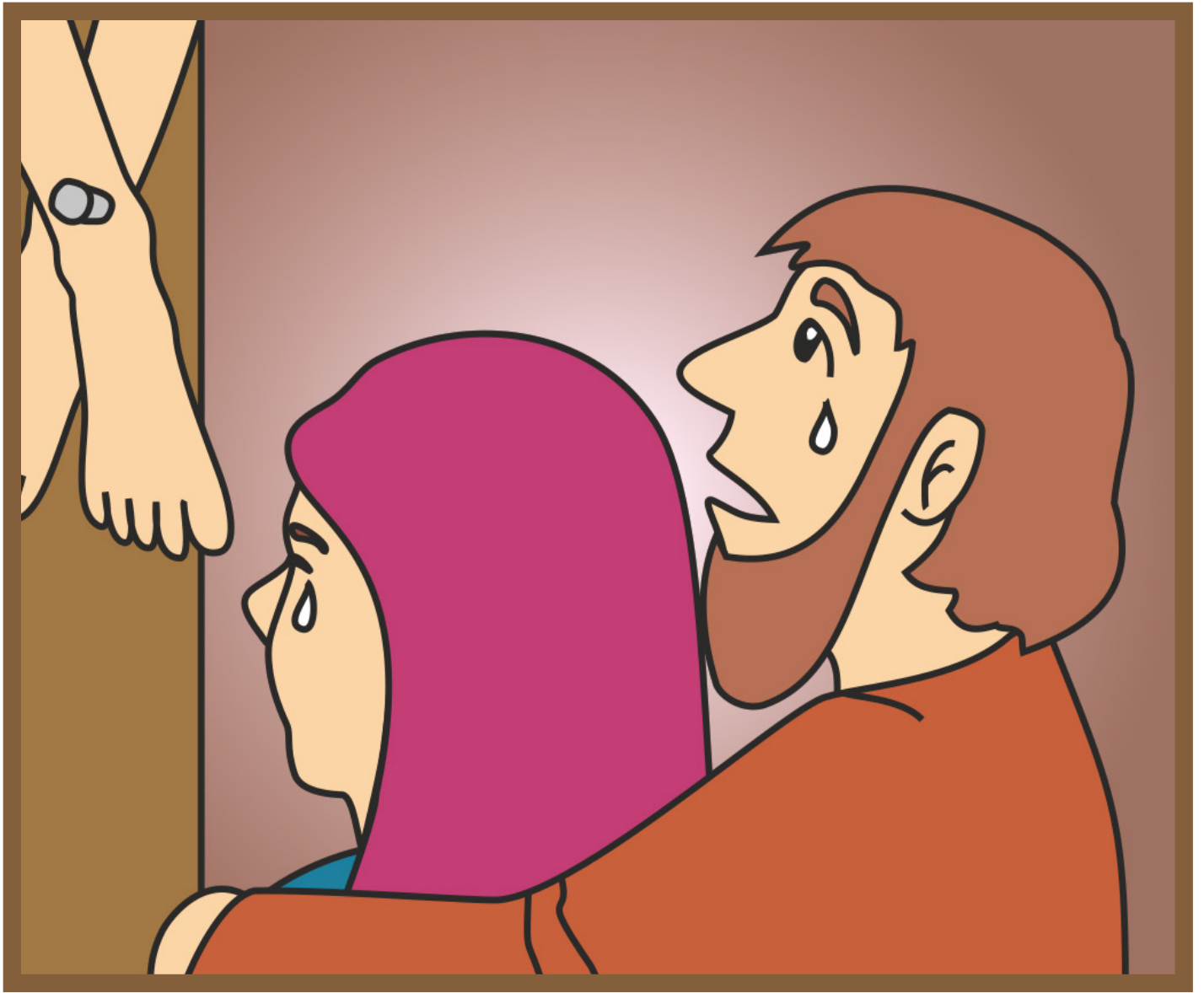
Pedro



Simón



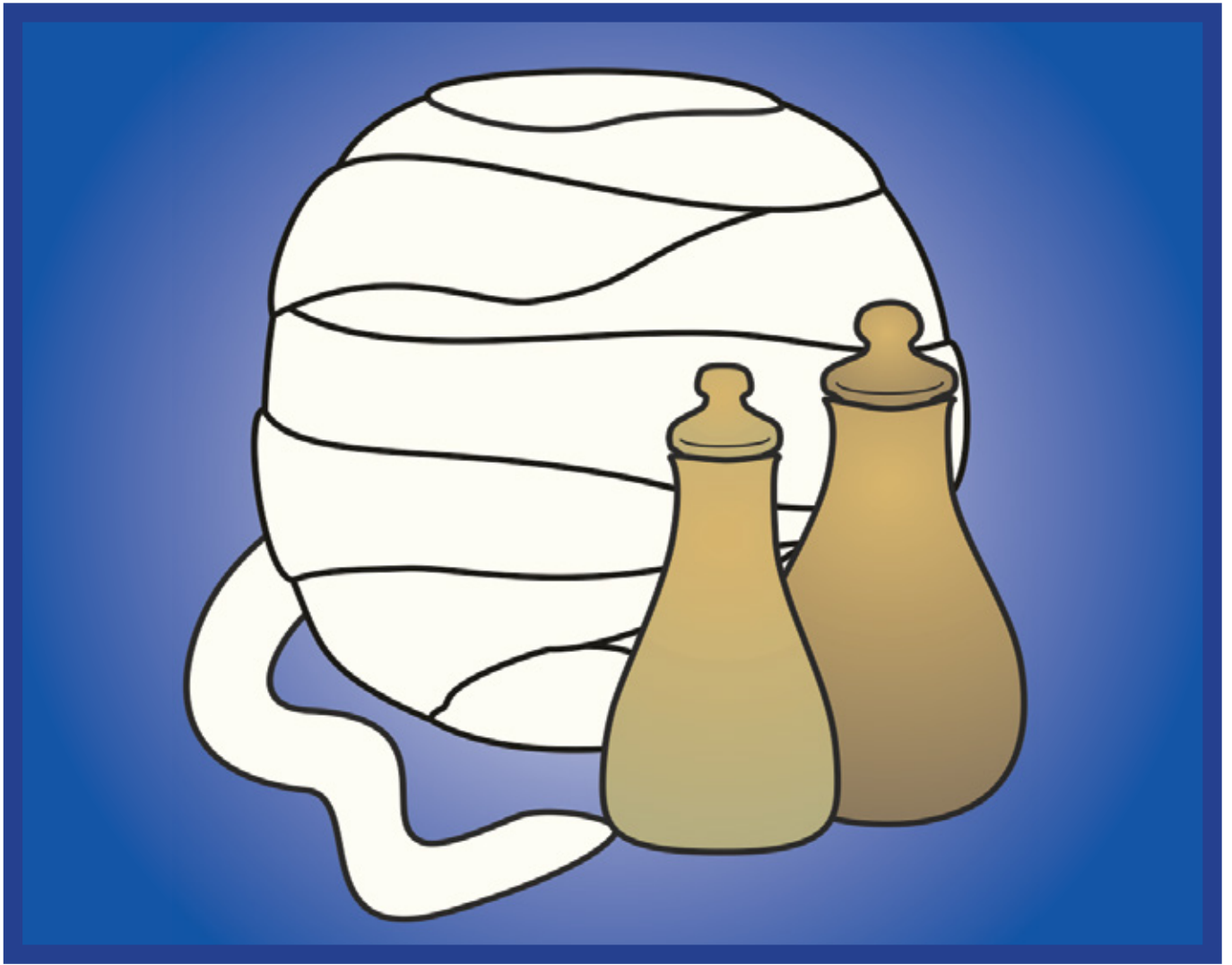
María



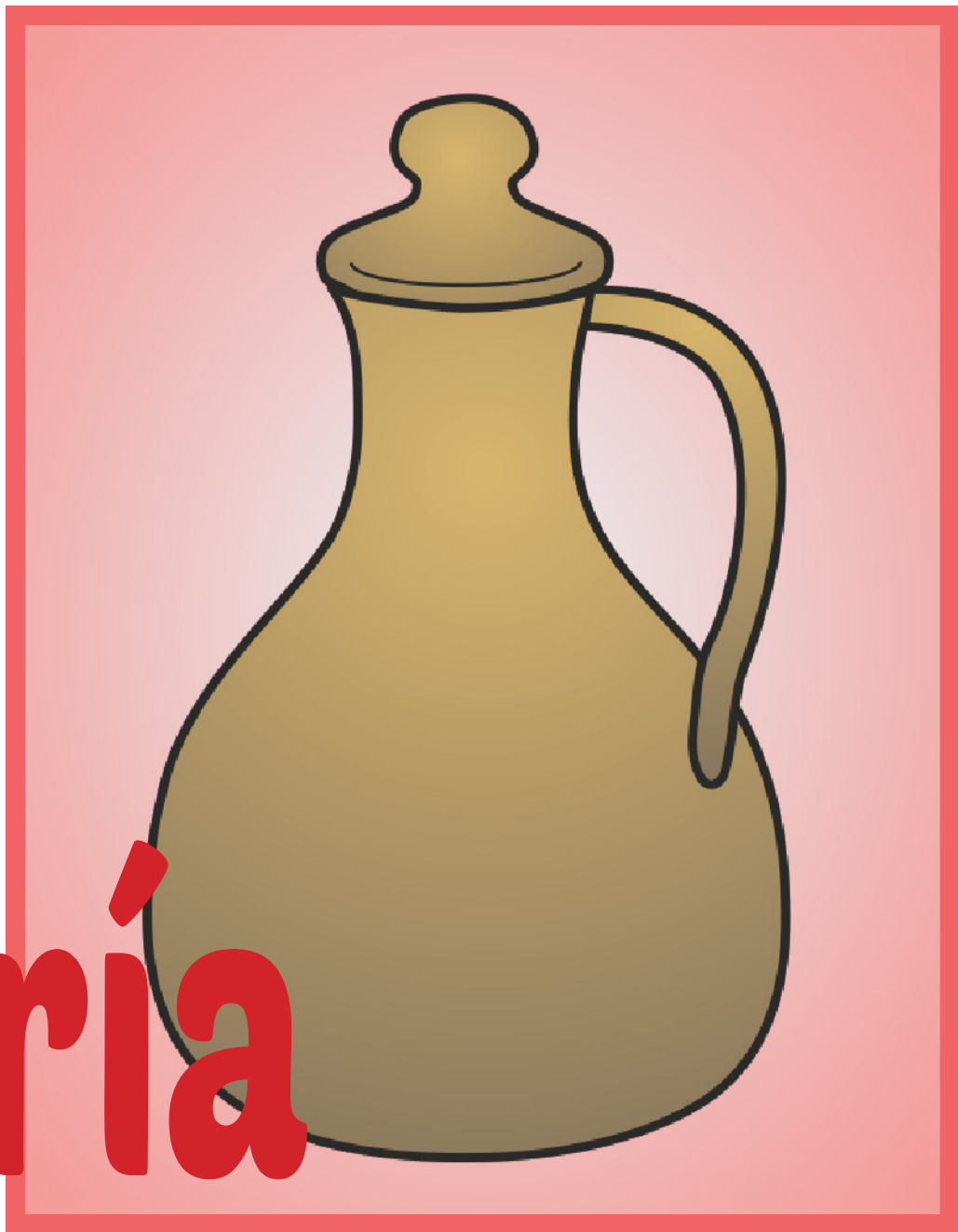
Juan



José



Nicodemmo



María

Magdalena